

QUIEN TIENE EL PODER?



La gente habla de la grandeza de su país, de la fuerza del gobierno y del poder de la clase capitalista. Veámos un poco en qué consiste, dónde está y quién lo detenta actualmente. En qué consiste, qué es el gobierno de un país?

Es acaso el rey con sus ministros, el presidente y su gabinete, el congreso, los gobernadores y demás reparticiones federales y provinciales? Todas estas distintas ramas del poder están ocupadas por un número insignificante de personas, si se considera el resto total de la población. Ahora bien, este puñado de personas que se llama el gobierno, cuándo puede decirse que constituyen un gobierno fuerte? Y dónde está esa fuerza?

Esta ínfima minoría denominada gobierno es fuerte cuando puede contar de un modo u otro con el apoyo del pueblo, cuando el pueblo está con ella, porque entonces tiene que suministrarle los fondos que necesita para pagar los gastos oficiales, y los del ejército y la armada que facilitan sus funciones y por cuya mediación se hace obedecer.

En otras palabras: la fuerza de un gobierno depende completamente del apoyo que le presta el pueblo. Ningún gobierno puede existir mucho tiempo si encuentra en su camino la oposición activa de las masas. Ningún gobierno, así sea el más autoritario, no puede llevar adelante ninguna empresa sin la colaboración de las "masas" populares y sin la ayuda de la clase obrera del país.

Es evidente que ningún gobierno podría dar un paso si se viera aislado, solo. Para hacer cualquier cosa debe contar con el concurso y el apoyo del pueblo, o si no dejar al pueblo en libertad de hacer las cosas en su lugar y por cuenta propia. Tomemos un hecho histórico conocido de todo el mundo: la gran guerra europea, por ejemplo. A los financieros norteamericanos les convenía que "su país" entrara en la contienda, porque sabían que de ese modo ellos podían obtener grandes beneficios, enormes ganancias, como en efecto sucedió.

Pero el obrero no tenía ni tendrá jamás nada que sacar de semejantes situaciones. Qué beneficio le podría reportar al obrero el asesinato de sus hermanos por explotación de cualquier lugar de la tierra? El pueblo, la masa de la población de los Estados Unidos no quería intervenir en el embrollo europeo.

Como es notorio, el pueblo norteamericano había elegido a Woodrow Wilson justamente con la condición de tachar la guerra de la plataforma electoral.

Si el pueblo americano hubiera persistido en este propósito y hubiera continuado este camino, el gobierno jamás hubiera podido empujarnos a la matanza.

Si se entra a considerar despreciablemente estas cosas, no verá claramente que no es el pueblo el que depende del gobierno, sino precisamente todo lo contrario, que el gobierno es el que depende del pueblo. Cuando el pueblo retira el apoyo al gobierno, cuando se niega a obedecer y a pagar los impuestos, cuál es la consecuencia? En primer término, que el gobierno no puede pagar sus empleos y su policía, ni sostener el ejército y la armada. Que se queda encerrado sin fondos y sin los medios elementales que necesita para hacerse obedecer. El puñado de personas que a sí mismo se llaman "el gobierno" han perdido el poder. Si pudieran contar con elementos suficientes lucharían contra el pueblo. Como no cuentan ni con eso, tienen que retirarse, marcharse. Su "gobierno" ha terminado.

Es decir entonces que el poder del gobierno más poderoso tiene su base en el pueblo, en su apoyo espontáneo y en su obediencia.

Desde el momento que el pueblo se niega a inclinarse ante la autoridad y a rendirle homenaje, el gobierno deja de existir como tal.

Y entonces, qué fuerza "real" tiene el gobierno y el orden capitalista que él ampara? El pretendido poder, de dónde procede?

Es evidente que su poder está únicamente en las riquezas que detentan. Poseen talleres, usinas, fábricas, minas y tierras.

Todas esas riquezas no las producirían absolutamente nada si no contaran con la obediencia pacífica y la buena voluntad del pueblo que trabaja para ellos primero y para pagar después los numerosos tributos que alteran sus bolsillos.

Suponed que los obreros dicen a los capitalistas: "Estamos cansados de ganar para vosotros. No queremos seguir siendo un momento más vuestros esclavos. Vosotros no trabajáis la tierra, ni hicisteis las fábricas, ni los talleres, ni las minas, ni los molinos. Nosotros sí, y desde ahora no trabajaremos más para vosotros. Todo lo que produzcan nuestras manos pertenecerán al pueblo. Vosotros, si queréis comer trabajaréis, porque na-

Como es entonces que el pueblo de los Estados Unidos fue inducido a entrar en la guerra cuando precisamente había expresado ya su opinión en contra al elegir a Wilson?

Ya lo he explicado en un capítulo anterior. Los que tenían interés en que Estados Unidos entrara en la guerra, precipitaron una inmensa propaganda en su favor, propaganda que se realizó en todos los aspectos y formas posibles, desde la prensa y el púlpito hasta la organización de manifestaciones, paradas militares y discursos patrióticos en que se quemaba incienso a la "democracia" y se proclamaba con ardor la necesidad de "participar en la guerra para concluir con la guerra".

Fue una odiosa campaña para engañar al pueblo y hacerlo creer que la guerra estaba justificada por motivos ideales, y ocultarle así que la gran masacre era movida por grandísimos intereses capitalistas como sucede en todas las guerras.

Se gastaron millones de dólares en esa propaganda. Dineros del pueblo, seguramente, porque al fin es siempre el pueblo el que corre con todos los gastos. Se despertó así un falso entusiasmo, engañándose al obrero con promesas de todo género para después de la victoria, haciendo resplandecer ante sus ojos el espejismo de las mil cosas maravillosas que le esperarían cuando se reintegrara a la paz de su trabajo.

Fue la trampa y el fraude más escandaloso y más grande, y sin embargo el pueblo de Estados Unidos no supo verlos y fué a la guerra.

Y los líderes de la clase obrera, los dirigentes laboristas, qué actitud observaron en aquel entonces?

Como siempre, fueron los mejores patriotas, con ardor incitaron a los obreros para que no dudaran un momento en hacerse matar mutuamente para la mayor gloria de Mammon.

Qué hizo un Samuel Gompers, entonces presidente de la Federación Americana de Trabajo? Se transformó en un agente de Wilson y fué su mano derecha en la tarea de organizar la matanza. Gompers, sus acólitos y colegas pasaron a ser simples incondicionales del capital.

Todos saben ahora que aquello de "ir a la guerra para terminar con todas las guerras" fué un sangriento engaño; que por el contrario, la guerra ha traído más complicaciones políticas internacionales de las que nunca hubo en Europa, y que ha preparado el terreno para que se desencadene una guerra más brutal y terrible que la del 14.

Pero nos estamos alejando de lo que tratábamos de explicar. Las relaciones simplemente para demostrar que "sin Gompers y los otros líderes laboristas, sin el consentimiento y el apoyo de las masas laboristas, el gobierno de Estados Unidos se hubiera visto completamente imposibilitado para llevar a la práctica los deseos de los amos de la finanzas, de la industria y del comercio.

Consideremos también un momento el caso Sacco y Vanzetti, que se ha hecho célebre en el mundo entero. Hubieran podido las autoridades de Massachusetts, ejecutar a esos dos hombres a los obreros de América hubieran manifestado activamente su oposición y hubieran en consecuencia tomado las medidas convenientes para impedir el doble crimen?

Suponed que los obreros de Massachusetts se hubieran negado a presentarle al gobierno ningún servicio; suponed que boicotearan al gobierno y sus representantes, que paralizaran las actividades fundamentales de la vida social, que suspendieran todo medio de comunicación y cortarían la corriente eléctrica en las prisiones de Boston y Charleston.

El gobierno se hubiera visto aislado, incapaz para moverse y proceder.

Si se entra a considerar despreciablemente estas cosas, no verá claramente que no es el pueblo el que depende del gobierno, sino precisamente todo lo contrario, que el gobierno es el que depende del pueblo. Cuando el pueblo retira el apoyo al gobierno, cuando se niega a obedecer y a pagar los impuestos, cuál es la consecuencia? En primer término, que el gobierno no puede pagar sus empleos y su policía, ni sostener el ejército y la armada. Que se queda encerrado sin fondos y sin los medios elementales que necesita para hacerse obedecer. El puñado de personas que a sí mismo se llaman "el gobierno" han perdido el poder. Si pudieran contar con elementos suficientes lucharían contra el pueblo. Como no cuentan ni con eso, tienen que retirarse, marcharse. Su "gobierno" ha terminado.

Es decir entonces que el poder del gobierno más poderoso tiene su base en el pueblo, en su apoyo espontáneo y en su obediencia.

Desde el momento que el pueblo se niega a inclinarse ante la autoridad y a rendirle homenaje, el gobierno deja de existir como tal.

Y entonces, qué fuerza "real" tiene el gobierno y el orden capitalista que él ampara? El pretendido poder, de dónde procede?

Es evidente que su poder está únicamente en las riquezas que detentan. Poseen talleres, usinas, fábricas, minas y tierras.

Podrían correr los trenes si los ferroviarios abandonaran sus tareas?

La fábrica, el taller, la usina y demás lugares de trabajo no podrían continuar en actividad sin momento sin la presencia del obrero.

Teleros, cineamatógrafos, oficinas y casas de familia, tendrían lampoco luz si fuera motriz si el obrero abandonara las usinas.

Este es el poder industrial y productivo del trabajo. Fuerza y poder que no depende de ningún personaje político, de ningún rey, de ningún parlamento. Poder este que no deriva de la policía, ni del ejército o armada, porque todas estas instituciones no crean ni producen nada, sólo están para consumir y para destruir.

Poder es así que no finca en la ley, ni en los reglamentos, ni en los magistrados o cortes de justicia.

Reside única y exclusivamente en la capacidad y aptitud del obrero, en la fuerza del trabajo, en la fuerza para producir y crear riqueza. Es el poder productivo del hombre, del que maneja el arado y empuja el arado, del que baja al fondo de la mina o se columpia en los andamios, es el poder de toda la clase obrera.

Es por eso que en cualquier país la clase obrera es siempre la parte más importante de la población, y en realidad la única verdaderamente vital. El resto de la población colabora en la vida social, pero no es imprescindible, puesto que si suspendieran sus actividades no sufriríamos la falta de cosas esenciales, y en cambio no podríamos seguir viviendo "un momento" sin la ayuda de la clase obrera: su poder es el primordial poder económico. El del gobierno y el del capital es un poder de naturaleza muy distinta, es un poder ficticio, un poder exterior, mientras que el poder del trabajo no es exterior, reside en el obrero mismo, con él nace y con él muere, porque está en su capacidad para crear y trabajar; es el único poder real.

Y no obstante esto, en la vida social del presente el trabajo es el nivel más bajo.

No es un mundo al revés, este mundo del gobierno y del capital?

El obrero, que como clase es la más importante de la sociedad, y la que realmente tiene el poder, en las actuales circunstancias no tiene poder ni influencia alguna. Es la clase más pobre, la menos considerada y respetada, la eterna víctima de todas las opresiones, siempre explotada, jamás honrada.

El obrero da el nivel más elevado de la moralidad, es el que puebla las prisiones y las cárceles, para ellos están las horcas y las sillas eléctricas. Este es el premio al trabajo en esta sociedad autoritaria y capitalista.

Mercede realmente existir una sociedad que no puede evitar esas vergüenzas?

Una sociedad así, un "orden" semejante, no podría ser cambiado por otra cosa, por algo mejor? Y el trabajador, no está más interesado que nadie en averiguar eso? Sus organizaciones, destinadas especialmente para la defensa de sus intereses, no podrían ayudarlo en la tarea? Y no podrían esas organizaciones obreras ser de un carácter tal que las capacite para realizarlo?

Alexander Berkman.
Paris, 1929.

(De un próximo libro del compañero Berkman titulado: "Qué es el poder del obrero? No padecerán hambre los obreros?")



LA REALIDAD ARGENTINA

NOTA A ESTE NUMERO
Este número debía ser extraordinario, de ocho páginas, y estar en manos de los compañeros el sábado 27. Para darle una más adecuada presentación y facilitar el tiraje, habíamos convenido su impresión en una empresa editorial. Pero, cuando el día viernes fuimos con los originales a la misma, negáronse a hacernos el número, aduciendo que sólo se comprometían a entregárnoslo el martes a última hora. Lo cierto es que no querían hacerlo, pues esa misma empresa sirve varias ediciones de determinados diarios. Esto nos creó una situación difícil, a la cual tratamos de hallar solución, buscando en diversos diarios que se nos hiciera el número. Pero en todas partes se negaron. Ante esto, resolvimos hacer el número común, de cuatro páginas, y asediados por la premura del tiempo ordenamos de la mejor manera posible el material que teníamos preparado para el extraordinario, es decir, dando salida a todo aquello que más relación tuviera con la fecha. Esta es la explicación que debemos a todos del por qué hoy no damos un extraordinario, como eran nuestros deseos y habíamos prometido.

LOS OJOS DE LOS AHORCADOS

¿Qué visteis, ojos videntes de los mártires, en el momento supremo en que la violencia de los hombres os estranguló en la garganta la palabra generosa, la palabra estremeciente de amor y de justicia? ¿Qué horizontes de luz que amplitud de porvenir, abrazaréis desde la altura del patíbulo — oh, caballeros, buenos de la vida, para quienes el lazo de la horca fué collar de muerte y de gloria? ... Llegaban al melancólico ámbito de la cárcel, como ulular de lejanas ondas, las voces, las oraciones civiles de las multitudes que os sabían inocentes. Bien otro delito era el vuestro a los ojos de la plutocracia del Illinois. Vuestra inflamante palabra en los días en que el trabajo había desplegado su bandera de reivindicación, había pasado incendiando las pasiones viriles en el corazón de los esclavos, había levantado largos ecos de dolor y de fe en la conciencia proletaria. Representaba la declaración tonante, con esquilón apocalíptico, el nombre de las frentes que surdan, de los brazos que crean, de las mentes que piensan. Ese era vuestro delito.

A la sombra de la bandera estrellada el pueblo había vivido largos años dormitando y cantando los himnos de su revuelta contra la opresión extranjera. Pero los aventureros de la finanzas y de la industria, venidos de ultramar y de ultramonte como un turbión de aves de rapiña, habían formado la dominación nueva, — la oligarquía del dólar, rapaz y árida, — que había llenado la gran tierra de Washington y de Franklin de obras maravillosas y de construcciones gigantescas, y exprimido en el molino del billón los millones de cerebros y de músculos del proletariado industrial y manual: señorío ávido de sensualidad inaudita y delirante de caprichos lúbricos, para el cual la enorme grey de los instrumentos humanos se fatiga desde su lecho de miseria, y sin esperanza de cambiar fortuna. En tanto, frente al colosal monopolio del dinero y de la actividad, había ido poco a poco formándose el inmenso esqueleto de un organismo nuevo heredado de la vieja Inglaterra, la "trade-union", que malgrado la excesiva jerarquía en ella dominante rindió, sin embargo, notables servicios a la causa del trabajo y sobre la que pasó en los últimos tiempos el soplo potente de las ideas nuevas.

Oh, las primeras grandes batallas económicas de la federación del Norte!

La plebe de los campos, de las minas, de los talleres fueron de repente soliviantadas a la visión límpida de lo que eran en la joven civilización occidental y de lo que habían podido ser. La coalición de los brazos que habían levantado la obra ciclópica de la industria fué el primer cimiento en que se apoyó la nueva fuerza gigante del trabajo que, después de haber pasado por una vía áspera de todas las tribulaciones y de todas las expoliaciones, había madurado, al fin, el concepto y una necesidad moderna de la vida social, en la palíngenesis, a golpes de pensamiento y de acción, de las relaciones entre el individuo y la sociedad, entre el capital y la mano de obra, de modo que ésta y aquélla no fueran más, como fueron por milenios, siervos de una soberanía del número y del dinero, y que tras las seculares asperas de la lucha encontraran los hombres mejor utilidad para cada uno, felicidad y garantía para todos, en una cooperación valerosa y espontánea de todas las actividades y todas las inteligencias.

Pero, en tanto, la ávida burguesía americana no quería ceder, ni siquiera sobre el terreno de las reformas parciales, al contrato de trabajo, y a la masacre cumplida sobre la multitud inerte hizo seguir el asesinato judicial, perpetrado, después de una cruel farsa de proceso, en un alba funeraria de otoño.

Mas en aquella alba gris de moribundas épocas, — oh, caminantes al patíbulo! — alentaba sobre vuestras pálidas frentes la aurora de las futuras albas, centellantes de alegría sobre la sagrada, cabeza de una humanidad rejuvenecida.

Como en torno a los mástiles de una nave predestinada a feliz y lejano puerto, anillaba, las horcas expectantes, la trágica tempestad con truenos de rabia y lluvia de sangre y de lágrimas. — La tempestad que flagela los pechos humanos y los armastra al odio y a la infamia. Cuando rodó el cuello juvenil, — en vez de snave abrazo materno letificante el supremo paso — la cuerda áspera para lanzaros a la nada, no oísteis vosotros, oh videntes ánimas de mártires, el estallido enorme del edificio de fraude y de mentira, no oísteis el clamor de otros ignotos mártires de la avidez ajena reumbante en la dura batalla del trabajo sin bienestar, de la fatiga sin compensación, del sacrificio sin esperanza?

A vuestra hora de suplicio llegaba, sinfonía colosal de un dolor que será padre de la resurrección, envolviéndoos como con un sudario de infinita piedad, la voz de los asesinados en la perversa guerra por la vida: miserere illos de miembros despedazados por las máquinas, de cuerpos aplastados por el hambre, de carnes quemadas por los incendios en las minas, de trabajadores caídos de lo alto de los andamios y despedazados en el suelo, de marineros rodantes, tras feroz lucha con el huracán, hacia las tieblicas frías e insondables del océano. Y subía hasta vuestro Gólgota, — oh, militantes de la buena batalla! — el sollozo de aquellas otras madres, de aquellas otras esposas, a quienes la crueldad o la rapacidad de los dominadores robaba, como a las madres y a las esposas vuestras, las amadas vidas que eran para ellas el pan y la alegría. Pobres mujeres esperando en la casa desierta el hijo o al esposo que no volverá más de la dura batalla del trabajo y del ideal. Oh, Marías eternamente dolorosas a los pies del hombre, el eterno crucificado, — venid a recoger los despojos de estos muertos victoriosos. Pero mirad bien — oh, dulces ojos femeninos! — en las pupilas de estos asesinados, antes de cerrar sus párpados con la suavidad que sólo vosotros conocéis. Leedréis allí el secreto de su vida y de su muerte. La última visión que ellos tuvieron — vosotros la veis en la vitrea fijeza de sus ojos, — es la luz ideal que informó todos sus actos y sus propósitos: una vibración de solidaridad y de justicia, una presciencia de que el sacrificio no será perdido, que el nudo sacrilego trunco las voces y las jóvenes vidas de los precursores mas no la fe que ellos habían audazmente desparramado hacia los cuatro puntos del horizonte. Y de los cuatro puntos del horizonte se levantará, como de un oriente sin confines, la aurora exploriada de aquella alba maldita.

Pedro GORI

HOMBRE

HA MUERTO SE EL PROGRESO E Shaw. IDEARIO DE LA RUSKIN: cuestión. PETIT SENNE: UNA CARTA DE CARLOS PISACA LOS INTELLECTU MOS.

En Pierrefonds, en una, uno de sus más en ella veía reeditada 20 años de edad, esta cación y fervor para de los humildes y los y erine. Nunca como h mayor sorpresa. Revol llamados de vida, de i atrios; estamos sólo a Severine, hermana nue muchos años, — a deci bravo era su pensamie mos uno de sus cálida cualquier caído, en frat des y insurrectos, com por Duval, el expropiad anarquistas, por las fus aseaso. Durutti y Joye que una lucha constante engañosa cumbre del é cubiera en sus diarios n grandes amores de insu que fué Julio Vallés; el compañías, desde 1881.

¿Cuantos peleaban con todos los perseguidos socialismo romántico, de riani, a Zola, al mismo anistas: "la anarquía da Nosotros la supimos con compañera férvida de re gloriosas marchas de ex muerte nos ha tomado i rianza ya: más de 50 añ ran tan necesarias, tan lames imaginarnos que al desgarrando para si nista?

El hombre razonable de adaptar el mund mas, depende del hombr HAW.

No os dejéis aducir por de que solo realmente t papel la palabra de libert La libertad no es un p presencia, un poder vivo que protector del hogar domestic mero de esos derechos.

El oprimor que se cubre para a la tiranía, y a la la libertad es santo. Guardaos, pues, de aque que la destruyen con sus o Lucirá la libertad sobre zencia os hayáis emancipa Lucirá la libertad sobre vstra alma: Queremos ser más dispuestos a sacrificr Lucirá la libertad sobre y los otros. — M. F. Lame

No podemos hacer a los obrarios sia hacerlos libre La libertad es madre no La libertad que nosotros dnos no es de aquellas qu o de guillotinas, sino q tes, y asiente con fulgor a la humanidad. — Pedr

Oh; también nosotros la entera, no solamente rel meremos humana, grande c ceguen con que la optim s o económicas actuales de individuo basada en la bakunin.

¿Cuestión obrera? For hay tal cuestión obrera, no sólo existen dos clases d activos, los que sostienen colán o la delicten. La nu por a los segundos. — J

Ante el requerimiento de cilona, cuyos últimos acta pro la reproducción de toda nación con las siguientes lit una protesta, dan una pau ralmente adversos a una r, en las soluciones de aut Señor don Eugenio Pett. cto: Me ha pedido Vd., y e que más estimo y, reapo a Chile con motivo de des el detalle de los hecen o constan maestros, mi op nta en este caso los que ha es que si alguna pequeña o rdo de mostrar que fuera cuo electrónicas en que de f rtes son, y más sólidas tod de la libertad el supremo h centrarse en la quefianza n individuales en la quefianza de hoy, y esto es, que práctico o vital de tod ar a otras consideraciones e las hondos, y prolongados n otra suerte.

Como esto es lo que yo en mpos prácticos, no necesite mente por eso también, reciente caso análogo, que de ellos sale (se entí q social), provenientes de chiqu La salud con el especial a Montevideo, febrero 25-1929

Las pasiones que llenan el corazón excitan la buls mentes los filósofos' dice do — Schiller. En algún literato asiera que el más peligroso de los o

Los intelectuales no son, c